**FILOSOFÍA MEDIEVAL SEGUNDA PARTE**



**AVICENA** (Afshana-Irán 980-1037) Médico y filósofo persa, del mundo musulmán. Ejerció importante influencia en Europa medieval porque la traducción de sus obras permitió a este continente conocer la obra de Aristóteles, que se había perdido (también Avorroes). Toma elementos aristotélicos y neoplatónicos, pero crítica la validez de la metafísica del estagirita por no hacer referencia a Dios.

****Encuentra que no es posible que el universo se conforme a partir de materia y forma, que se generan a su vez, sino que existe un ser que crea a otro ser inmediatamente inferior, dotando de existencia a su esencia, de manera que el universo es una jerarquización de seres uno tras otro. Pero no es posible que esto se presente de manera infinita. Por tanto, debe haber un momento en el que se hace necesario un ser único, cuya esencia es su propia existencia, autosuficiente, que no requiere de otro ser que le dote de existencia. Dios como causa primera, no contingente, necesario y eterno. Este argumento es conocido como el Argumento de la contingencia y la necesidad.

**SAN ANSELMO DE CANTERBURY** (Aosta Piamonte Italia 1033-1109)

Se preocupa por diferenciar la existencia de seres necesarios, que no pueden no existir, frente a la existencia de seres contingentes, que pueden existir pero no necesariamente.

Propone el argumento ontológico para demostrar la existencia de Dios:

"Así, pues, ¡oh Señor!, Tú que das inteligencia a la fe, concédeme, cuanto conozcas que me sea conveniente, entender que existes, como lo creemos, y que eres lo que creemos. Ciertamente, creemos que Tú eres algo mayor que lo cual nada puede ser pensado. Se trata de saber si existe una naturaleza que sea tal, porque el insensato ha dicho en su corazón: no hay Dios. Pero cuando me oye decir que hay algo por encima de lo cual no se puede pensar nada mayor, este mismo insensato entiende lo que digo; lo que entiende está en su entendimiento, incluso aunque no crea que aquello existe. Porque una cosa es que la cosa exista en el entendimiento, y otra que entienda que la cosa existe. Porque cuando el pintor piensa de antemano el cuadro que va a hacer, lo tiene ciertamente en su entendimiento, pero no entiende todavía que exista lo que todavía no ha realizado. Cuando, por el contrario, lo tiene pintado, no solamente lo tiene en el entendimiento sino que entiende también que existe lo que ha hecho. El insensato tiene que conceder que tiene en el entendimiento algo por encima de lo cual no se puede pensar nada mayor, porque cuando oye esto, lo entiende, y todo lo que se entiende existe en el entendimiento.

Y ciertamente aquello mayor que lo cual nada puede ser pensado, no puede existir sólo en el entendimiento. Pues si existe, aunque sólo sea también en el entendimiento, puede pensarse que exista también en la realidad, lo cual es mayor. Por consiguiente, si aquello mayor que lo cual nada puede pensarse existiese sólo en el entendimiento, se podría pensar algo mayor que aquello que es tal que no puede pensarse nada mayor. Luego existe sin duda, en el entendimiento y en la realidad, algo mayor que lo cual nada puede ser pensado."

El argumento ontológico de San Anselmo influyó en Descartes y Hegel, pero también recibió críticas de su contemporáneo, el monje Gaunilón, de Santo Tomás de Aquino y de Kant.

**AVERROES** (Córdoba Al-Anadalús 1126-1198) Médico, matemático y filósofo musulmán. Conocido como el comentador por sus traducciones y comentarios de Aristóteles, gracias a su trabajo Aristóteles fue conocido en la Europa medieval. Propugnaba por el valor de la razón, situación que le trajo problemas frente a la religión del Islam. Sin embargo, consideraba que la filosofía no chocaba necesariamente con la religión, esto es conocido como la teoría de la doble verdad. Se basó en Aristóteles para realizar estudios sobre el pensamiento humano y la lógica.



**SANTO TOMÁS DE AQUINO** (Aquino 1225-1274) Discípulo de San Alberto Magno. Realizó una amplia producción escrita entre lo que se destaca la *Summa teológica*.

Logra juntar el cristianismo con el aristotelismo.

Cuestiona la teoría de la doble verdad de Averroes, señalando que existe una única verdad que puede ser comprendida por la fe o la razón, pero reconoce la independencia de cada una de estas dos vías, cada una con un objeto y método.

La filosofía se ocupa de las verdades naturales que pueden ser alcanzadas por la razón. Este significa el fin de la sumisión de la razón a la fe.

METAFÍSICA Y ONTOLOGÍA

La teoría tomista incluye elementos de Aristóteles como: las cuatro causas, el ser en acto y potencia y la sustancia y accidentes. Pero como esta teoría no admite entidades no materiales, habría problemas para que sea coherente con el cristianismo.

Para ello recurre a Avicena como la distinción entre esencia y existencia, relacionando esencia con potencia y existencia con acto, de esta manera se puede entender que los seres son mezcla de esencia y existencia, por lo que son contingentes, es decir no necesarios y se manifiestan como materia y forma. Debe existir algún ser no contingente, es decir un ser necesario que haya dotado de existencia a los otros y ese es Dios, dotado solamente de forma y no de materia. Igualmente los ángeles creados pero sin materia. Esto permite una división entre Dios y el mundo, y la aceptación de sustancias inmateriales que no se podrían incluir en la teoría aristotélica.

Finalmente, toma elementos platónicos y neoplatónicos, al señalar que existen grados de ser, los vegetativos, sensitivos y racionales en el mundo material y ángeles en las esferas celestes. Todos los seres contingentes reciben la existencia de Dios, el único ser necesario.

Critica el argumento ontológico de San Anselmo, afirmando que es necesario que el ser humano reciba prueba de la existencia de Dios porque no es algo evidente, sin embargo no considera coherente que para lograrlo se parta de la misma existencia de Dios. Por el contrario, propone cinco vías para la comprobación de la existencia de Dios que no caigan en contradicciones:

Primera vía (movimiento): en este mundo apreciamos con los sentidos que hay seres que se mueven, y todo lo que se mueve es movido por otro, pero como no puede haber una serie infinita de causas, se puede concluir que existe primer motor inmóvil que no es movido por otro ser, y ese motor inmóvil es Dios.

Segunda vía (eficiencia): nos consta que existen causas eficientes que no pueden ser causa de sí mismas, ya que para ello tendría que existir antes de existir, lo que es imposible. Como tampoco se pude admitir una serie infinita de causas eficientes, se puede concluir que existe una causa eficiente no causada y esa causa incausada es Dios.

Tercera vía (contingencia): hay seres que comienzan a existir y perecen, por tanto son seres contingentes no necesarios. Si todos los seres fueran contingentes ninguno existiría, pero sí existen, por tanto deben tener una causa y esa causa es un ser no contingente, un ser necesario y ese es Dios.

Cuarta vía (grados de perfección): se observan distintos grados de perfección de los seres en belleza o bondad, y esto implica la existencia de un modelo para comparar, un ser óptimo, máximamente verdadero, supremo y este ser es Dios.

Quinta vía (finalidad): se observa que los seres se orientan hacia algo tienen una finalidad y es porque debe existir un ser sumamente inteligente que ordena todas las cosas naturales hacia su fin, y ese ser inteligente es Dios.

En cuanto a la creación está de acuerdo con San Agustín, en cuanto a que Dios creo el mundo como acto libre y espontáneo, porque Dios no necesita nada. De acuerdo con las escrituras la creación tuvo lugar en el tiempo.

Con respecto al mal, afirma que Dios lo ha permitido tanto físico como moral para permitir algo mejor que es la libertad y el perfeccionamiento del mundo.

ANTROPOLOGÍA Y PSICOLOGÍA TOMISTA

El ser humano es una sustancia conformado por alma que es la forma y cuerpo que es la materia.

Rechaza la idea negativa que tenían Platón y los neoplatónicos, en cuanto al cuerpo como cárcel del alma. Por el contrario considera natural la unión relación cuerpo-alma, puesto que le permite al hombre vivir, razonar y conocer.

Existen funciones específicas del alma y otras que comparte con el cuerpo. En vez de las 3 almas de Aristóteles, afirmará que existen funciones vegetativas, sensoriales y racionales.

Entre las funciones racionales destaca a la voluntad, como un atributo del hombre para ejercer su libertad, esto es el libre albedrío, para orientarse hacia la felicidad que es la bondad, la beatitud.

Santo Tomás se basa en Platón para afirmar la inmortalidad del alma, su incorruptibilidad e inmaterialidad, con un deseo de inmortalidad implantado por Dios.

CONOCIMIENTO

Estará de acuerdo con Aristóteles al reconocer que el hombre nace como una tabula rasa (hoja en blanco) que para conocer incorpora lo que percibe con sus sentidos, por ello es necesario el cuerpo y el alma, a diferencia de Platón que consideraba que conocer era solamente una actividad intelectual.

Como Aristóteles considerará que, luego de percibir con los sentidos y con ayuda de la imaginación y la memoria, se produce una imagen sensible o fantasma; posteriormente con base en el fantasma se produce una abstracción, para tratar de tener una imagen ya no particular de un objeto sino más general, llamada especie inteligible; luego, se producen la especie impresa y finalmente la especie expresa, que no es otra cosa que el concepto (verbum mentis), como abstracción final de la idea de un objeto.

Se puede obtener conocimiento de la sustancia, de la forma y no de la materia, porque la materia es cambiante, la forma no, por el contrario es universal.

En cuanto a los seres no materiales (Dios y ángeles), afirma que solamente se pueden conocer por analogía, en la medida en que se pueda tener un conocimiento de los principios y causas del ser.

ÉTICA

Se basa en la propuesta de Aristóteles de la orientación de la conducta del hombre hacia un fin y ese fin es la felicidad (teoría eudemonista), pero a diferencia del estagirita, para Santo Tomás la felicidad no es el conocimiento sino la contemplación beatifica de Dios, al estilo de la vida de los santos, teniendo en cuenta que la naturaleza del alma humana es inmortal y la felicidad está má allá del plano material. Pero para lograrlo, estará de acuerdo con San Agustín, en que se requiere de la gracia divina, la iluminación. En el plano terrenal la felicidad del hombre es incompleta.

Distingue dos clases de virtudes, al igual que Aristóteles, las virtudes intelectuales y las virtudes morales. La virtud como la repetición de buenos actos, un hábito.

Al igual que Aristóteles, considera que la virtud como un término medio entre dos vicios extremos, uno por defecto y otro por exceso. El acto moral consiste en la deliberación, es decir, en una situación determinada decidir racionalmente hacia el bien.

La naturaleza del hombre tiende hacia el bien para estar de acuerdo con las leyes naturales, las leyes de los hombres deberían tender a las leyes naturales y así ser coherentes con las leyes divinas, de lo contrario pueden considerarse injustas.

FILOSOFÍA POLÍTICA

Estará de acuerdo con Aristóteles al afirmar que el hombre es un ser social por naturaleza, que necesita a la sociedad.

Considera que el Estado debe procurar el bien común proponiendo leyes acorde con las leyes naturales. Las leyes contrarias a las leyes divinas no deben obedecerse.

Aunque no marca una diferencia tan fuerte como San Agustín en cuanto al poder religioso y el poder político, deja en claro que el Estado debe estar en un segundo plano que el poder religioso.

Está de acuerdo con Aristóteles en la clasificación de las tres formas positivas y las tres formas negativas de poder, señalando que para Dios no existe una preferencia en particular.

No descarta el uso de la guerra para cuando sea necesario defender la fe.



**GUILLERMO DE OCKHAM** (1285-1349)

Condenado por hereje debido a lo peligrosas que parecían sus ideas filosóficas y a los conflictos de diversos grupos en la iglesia medieval tuvo que refugiarse y solicitar el perdón, pero muere antes de declarase su situación final.

Va a ser un poco más radical que Santo Tomás en cuanto a la diferencia entre razón y fe, señalando que no depende la una de la otra, sino que se mueven en campos completamente diferentes, con igual importancia. La fe está relacionada con la revelación, la experiencia mística y la razón con la constatación a través de la experiencia directa con los objetos, es decir con la experiencia empírica.

Ockham rechaza tanto la iluminación que defendía San Agustín, como el abstraccionismo aristotélico que proponía Santo Tomás, en vez de estas ideas proponía que el conocimiento solamente se adquiere con base en la intuición sensible o empírica, al entrar en contacto con la realidad concreta. Esta teoría se conoce como nominalismo.

EL nominalismo no acepta que se conozcan nociones o ideas universales, sino que lo que realmente sucede es una experiencia inmediata con los objetos particulares, que son los que podemos percibir. Lo universal no es real, no es algo que esté presente. En vez de esto lo que producimos son signos lingüísticos que se forman a partir de la experiencia por generalización.

Los signos lingüísticos pueden ser *signos naturales*, concebido por la mente como “palabras mentales”, pero también pueden ser *signos convencionales*, que pueden ser hablados o escritos, estos sirven para nombrar cosas en el discurso, pero en ningún momento para representar esencias.

Esta actitud se conoce como “la navaja de Ockham” que quiere decir que es necesario cortar lo que sobra, el principio de economía, hay que rechazar lo superfluo, lo que no aparezca de modo inmediato a la intuición sensible. No es necesario hacer complicado algo que no lo requiere, en palabras del autor: no es necesario multiplicar los entes sin necesidad.